NA RRATIVA RESEÑAS

## Dos entrañables héroes del futuro

## Crononautas

MARIO MENDOZA Érika Buitrago (Ilustraciones) Arango Editores, Bogotá, 2013, 202 págs., il.

MARIO MENDOZA es de aquellos escritores colombianos que ha logrado construir un mundo propio, con unas atmósferas muy definidas y unos ámbitos puntuales en los que la ciudad, más allá de ser un escenario donde transcurren unos hechos, se convierte en protagonista de una narrativa original que cada día conquista más lectores. Por eso aquellas categorías, que en el lúcido ensayo "Las ciudades literarias en la modernidad en crisis", menciona el escritor Fernando Cruz Kronfly recorren toda la obra de Mendoza: la ciudad como utopía, como lugar del nuevo nómada, como crisis de sentidos, como fuente de sensaciones, como objeto del deseo y como escenario cultural del crimen son una cartografía para reinventar lo urbano, sus personajes y sus sucesos.

Desde su primera novela *La ciudad de los umbrales* (1992), Mendoza entregó a sus lectores algunos signos y claves de los que sería su apuesta literaria. Sin embargo, fue con *Satanás* novela que gana el Premio Internacional de Novela Biblioteca Breve en 2002 y que es publicada por Seix Barral la obra con la cual Mendoza logra no solo un reconocimiento internacional, sino que alcanza a llegar de manera muy honda y verdadera a los lectores jóvenes.

Crononautas, el libro que nos ocupa, forma parte de una saga escrita especialmente para el público juvenil en la que el autor demuestra, una vez más, su destreza para consolidar un lenguaje rotundo en un universo particular y verdadero.

Mendoza construye una saga en la que Pipe Isaza y su perro Elvis viajan por el continente americano y se divierten con las diferentes aventuras que deben enfrentar. Los dos primeros libros de la saga *Mi extraño viaje al mundo de Shambala* y *La colonia de Altair* exploran algunos parajes andinos. *Crononautas* es un viaje en el tiempo de los protagonistas a través

de la geografía y la cosmogonía maya. Mendoza logra armar un universo de magia y misterio en el territorio de Latinoamérica en una novela que mezcla muy bien la realidad con la anticipación del futuro y establece unas acertadas correspondencias con los arquetipos y la mitología maya.

Uno de los aciertos de esta tercera novela de la saga es que el autor logra, con gran verosimilitud, anticiparse a las catástrofes y las pandemias que azotan al mundo moderno y las paranoias de hoy. Acá, los intrépidos viajeros Pipe y Elvis realizan en medio de una tormenta desde una pirámide en la ciudad maya de Tikal un viaje para conocer los orígenes de la peste que azota a Bangkok en el año 2021. Ellos serán los portadores de una muestra biológica que será la última esperanza para salvar a la humanidad.

Tal y como lo han predicho las películas de Hollywood, el futuro será sombrío y el ser humano estará cada vez más solo, enfermo y egoísta. Las catástrofes, pestes y fenómenos naturales acabarán con la tierra y su especie. Pero siempre habrá una salvación que permitirá al hombre habitar una nueva civilización después de la noche apocalíptica. En este libro serán Pipe y Elvis, dos entrañables héroes que el lector sentirá cercanos, los responsables de preservar a través de la inocencia y el afecto a la especie humana.

Crononautas se puede leer como una novela de ciencia ficción o como una crónica de la actualidad mundial. Tiene una estructura y un ritmo que cautivan a un lector, especialmente joven, por su velocidad y por la forma en que va resolviendo la trama. Los personajes tienen carácter y una sensibilidad que conmueven y los hacen creíbles en medio de la fantasía.

Vivimos una sociedad en la que cada vez se especula más sobre los niveles de lectura y los hábitos de los jóvenes frente a los libros. Libros como *Crononautas* confirman que muchos escritores y algunas editoriales saben indagar por los asuntos que permiten que los primeros y más jóvenes lectores tengan a su alcance libros que los conmuevan y los detengan por un momento en esa intimidad que permiten las historias verdaderas y hondas.

Federico Díaz-Granados